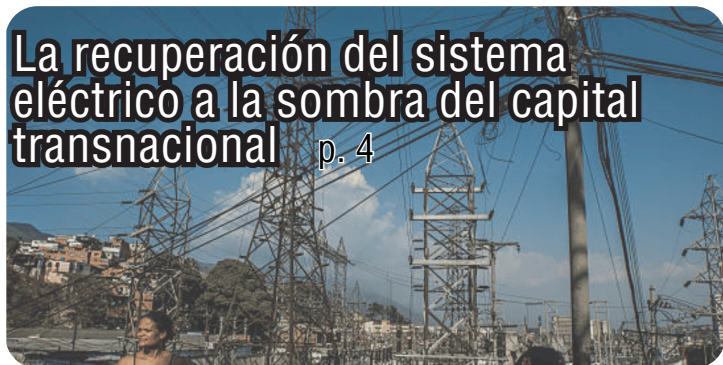




DELCY RODRÍGUEZ ABRE LAS PUERTAS AL SIONISMO

El oro venezolano irá a
una cuenta del Tesoro
de EE.UU.
| p. 3

Salario mínimo solo
cubre 0,03% de la
canasta alimentaria
| p. 7

Jubilados y
pensionados de Cantv
en pie de lucha por sus
derechos. | p. 6

Centenario del
nacimiento del
comandante Fidel
Castro | p. 12

Muere el artista Manuel
Espinoza, creador del
icónico Gallo Rojo
| p. 2

*No siempre pierden las
de abajo: memoria de la
represión poselectoral*
| p.5

Editorial

Los guachimanes de la Casa Blanca

Al cierre de esta edición, Donald Trump anunció que Delcy Rodríguez ha entregado a Estados Unidos una quinta parte de las reservas petroleras probadas de Venezuela. Empresas estadounidenses controlarán 17 campos petroleros estratégicos que concentran más de 65.000 millones de barriles de crudo. Se trata de una transferencia de dimensiones extraordinarias sobre la principal riqueza natural del país.

Semejante despojo es presentado por Rodríguez como parte del «renacimiento» de Venezuela. Las negociaciones se desarrollaron en secreto y estuvieron dirigidas por el secretario de Estado estadounidense, Marco Rubio, y el secretario de Guerra, Pete Hegseth. El propio Trump ha calificado el pacto como «el mayor acuerdo petrolero en la historia mundial» y ha destacado que, mediante esta alianza, Estados Unidos prácticamente duplicaría sus reservas de crudo. La magnitud de lo negociado explica también el interés de Washington por mantener en reserva las condiciones bajo las cuales

se producirá esta transferencia de recursos.

La administración ilegítima e ilegal de Delcy Rodríguez pretende que el pueblo venezolano interprete la llegada del capital estadounidense como una política de recuperación económica, pero es Washington quien explica con mayor claridad sus objetivos. Marco Rubio ha señalado que el acuerdo permitirá a Estados Unidos asegurar reservas estables y petróleo a bajo costo para su mercado. No se trata, por tanto, de intereses coincidentes entre dos países en igualdad de condiciones, sino de una política estadounidense orientada a garantizar sus propios intereses energéticos y económicos sobre los recursos venezolanos.

La situación resulta particularmente vergonzosa para quienes durante años construyeron su discurso político alrededor de la defensa de la soberanía y la denuncia del imperialismo estadounidense. El triunvirato que hoy concentra el poder, integrado por los hermanos Rodríguez y Diosdado Cabello, ha terminado subordinando la política económica nacional a

las necesidades de su propia supervivencia política. Los mismos que antaño invocaron la independencia nacional ahora presentan como una conquista la incorporación de empresas estadounidenses al manejo de una parte sustancial de las reservas petroleras del país.

Una vez más, los hechos demuestran que el llamado antiimperialismo de la cúpula del PSUV ha quedado reducido a una retórica destinada a encubrir una política de creciente subordinación. El discurso soberanista se desmorona ante los entendimientos alcanzados con Washington, mientras la defensa de los intereses nacionales es sustituida por la búsqueda de inversiones y respaldo político provenientes de la misma potencia que bombardeó el país.

Los Rodríguez y Cabello se han convertido así en los guachimanes de la Casa Blanca, encargados de custodiar dentro de Venezuela los intereses de Washington. La diferencia es que ahora la vigilancia no se realiza desde una oscura garita, sino desde Miraflores. ■

Muere Manuel Espinoza, creador del Gallo Rojo

TRIBUNA POPULAR.— A los 89 años falleció el pasado 27 de agosto en Clarines, estado Anzoátegui, el maestro Manuel Espinoza, artista plástico y gestor cultural. Su nombre queda inscrito en la historia política y cultural del país por una obra que trascendió las galerías y los museos: el Gallo Rojo, símbolo del Partido Comunista de Venezuela (PCV).

A principios de los años 60, Espinoza realizó el rediseño del Gallo Rojo, imagen que se convirtió en el emblema oficial de los comunistas venezolanos.

La imagen se incorporó a la propaganda y a la identidad electoral del Partido en una época marcada por la persecución política. Desde entonces, el Gallo Rojo se convirtió en una de las expresiones visuales más reconocibles del movimiento popular revolucionario venezolano y continúa identificando al PCV más de seis décadas después.

Manuel Espinoza nació el 1 de enero de 1937 en San José de Guaribe, estado Guárico. Su formación artística comenzó en la Escuela de Artes Plásticas Arturo Michelena, en Valencia, y continuó en la Escuela Cristóbal Rojas de Caracas. Posteriormente amplió sus estudios en Roma, París y Berlín.

Durante los años sesenta formó parte de la Célula Maiakovsky del PCV, espacio de militancia de artistas e intelectuales en el que participaron, entre otros, Santiago Pol, Víctor Hugo Irazábal y Jorge Pizzani.

En aquellos años, la creación artística y la actividad política estuvieron estrechamente vinculadas. El trabajo gráfico de Espinoza encontró allí uno de sus principales espacios de expresión.

El artista Juvenal Ravelo recordó esa dimensión durante el homenaje realizado tras su falle-



cimiento: «Tuvimos una formación doble: la de ser artista plástico y tener conciencia frente a la injusticia social».

La trayectoria de Espinoza fue mucho más allá de la gráfica política. Fue fundador y primer director de la Galería de Arte Nacional, una de las instituciones fundamentales para la preservación y difusión del patrimonio artístico venezolano.

También participó en la creación y desarrollo de instituciones dedicadas a la enseñanza y promoción de las artes, entre ellas el Instituto Universitario de Estudios Superiores de Artes Plásticas Armando Reverón y el Centro Experimental de Arte de la Universidad de Los Andes.

Entre 1999 y 2003 presidió el Consejo Nacional de la Cultura (Conac). En 1987 recibió el Premio Nacional de Artes Plásticas.

Su obra pictórica transitó por la figuración, el

paisaje y la investigación de las formas, la naturaleza, el color y la materia. En sus últimos años, desde Clarines, mantuvo una intensa actividad creativa vinculada también con la poesía, la elaboración artesanal de libros y otras formas de expresión.

La despedida pública del maestro tuvo lugar en la Galería de Arte Nacional, institución que ayudó a fundar. Allí fue recordado como artista, educador y constructor de espacios para la cultura venezolana.

Pero para el PCV su legado tiene además una dimensión política. Manuel Espinoza dejó una imagen sencilla y poderosa que pasó a formar parte de la memoria política nacional.

El artista que dio forma al Gallo Rojo ya no está, pero el símbolo que creó continúa recorriendo las calles y acompañando las luchas del pueblo trabajador venezolano. ■

PCV rechaza restablecimiento de relaciones entre Venezuela e Israel

TRIBUNA POPULAR.— El Partido Comunista de Venezuela (PCV) rechazó el restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre Venezuela e Israel, anunciado por la administración de Delcy Rodríguez el pasado 14 de agosto.

La dirección de los comunistas venezolanos cuestionó que Caracas justifique el acercamiento con Tel Aviv bajo el argumento de la reconstrucción de las zonas afectadas por los terremotos del 24 de junio.

Yul Jabour, miembro del Buró Político del PCV, calificó la decisión como una contradicción con la política que llevó a Venezuela a romper relaciones con Israel hace más de 17 años, en respuesta a la ofensiva israelí contra Gaza.

«Desde el Partido Comunista de Venezuela rechazamos contundentemente el restablecimiento de las relaciones entre nuestro país, la República Bolivariana de Venezuela, y el Estado sionista de Israel», afirmó Jabour.

El dirigente comunista sostuvo que el restablecimiento de los vínculos ocurre mientras continúan las denuncias internacionales contra Israel por sus acciones en los territorios palestinos.

«Hoy hay un genocidio sistemático contra el pueblo de Gaza, pero también contra el pueblo en Cisjordania, también contra el pueblo en el Líbano», señaló.

Jabour cuestionó particularmente que el Gobierno venezolano presente a Israel como un posible colaborador en la reconstrucción de las zonas afectadas por los terremotos. «Nos preguntamos desde el Partido Comunista de Venezuela: ¿ha cambiado el carácter genocida del Estado sionista de Israel?», planteó.

«¿Ha cambiado la génesis de la política del Es-



tado sionista de Israel o ha cambiado entonces el carácter del Gobierno venezolano desde hace 17 años para acá?», agregó.

«Un gobierno tutelado»

Para el dirigente del PCV, el restablecimiento de relaciones debe analizarse además en el contexto político posterior a la operación militar estadounidense del 3 de enero y la captura de Nicolás Maduro.

Jabour afirmó que el actual Gobierno venezolano es «un gobierno tutelado a partir del 3 de enero», bajo la influencia de Estados Unidos, y vinculó el acercamiento con Israel a la nueva orientación de la política exterior de Caracas.

Según el dirigente comunista, la decisión «abre las puertas» a un Estado al que el PCV acusa de mantener una política de ocupación y

agresión contra el pueblo palestino.

Para los comunistas el sionismo es el brazo ejecutor del imperialismo en la región. Israel, dijo Jabour, es parte de una «política guerrillista con la que Estados Unidos pretende controlar los territorios donde están las principales fuentes de energía del mundo».

Jabour también advirtió sobre las posibles áreas de cooperación que podrían derivarse del restablecimiento de los vínculos. «Condenamos y rechazamos el restablecimiento de las relaciones diplomáticas, que habrían comenzado con relaciones consulares y que seguramente muy pronto habrá intercambio en materia tecnológica, seguridad, espionaje en contra de los trabajadores y trabajadoras y del pueblo venezolano», afirmó. ■

El oro venezolano recuperado no puede quedar bajo control del Tesoro de EE.UU.

TRIBUNA POPULAR.— El Partido Comunista de Venezuela (PCV) rechazó que los activos de reserva internacional en oro depositados en el Banco de Inglaterra, cuya recuperación es negociada por la administración de Delcy Rodríguez con un sector de la oposición, sean trasladados a cuentas bajo control del Departamento del Tesoro de Estados Unidos.

Jackeline López, integrante del Buró Político del PCV, sostuvo que el acuerdo constituye un nuevo mecanismo de subordinación de los recursos venezolanos a Washington y advirtió que el oro recuperado debe regresar al país y quedar bajo control de las instituciones venezolanas.

«Parece que todos los recursos que tenemos hoy los venezolanos y venezolanas pasan a estar bajo control directo de la administración del Gobierno de los Estados Unidos», afirmó López.

La dirigente comunista cuestionó que el oro, actualmente bloqueado en bancos británicos, sea trasladado a una cuenta del Tesoro estadounidense como parte del mecanismo acordado para su liberación.

«Nosotros como venezolanos y venezolanas no podemos permitir ni aceptar y, por supuesto, rechazamos que se tomen decisiones y que el Gobierno venezolano negocie y esté realizando transacciones en perjuicio del interés nacional y del pueblo venezolano en general», señaló.

La declaración se produce después de que

Ramón López, delegado de la Asamblea Nacional de 2015 e integrante de la comisión opositora que participa en la mesa de diálogo con la administración de Delcy Rodríguez, confirmara que la liberación del oro depositado en el Banco de Inglaterra estaría condicionada a auditorías internacionales y a su traslado a una cuenta del Tesoro estadounidense.

«Ese oro se va a liberar siempre y cuando haya toda la planificación necesaria y mecanismos de control, porque al final va a ser depositado en la cuenta del Banco del Tesoro de Estados Unidos», precisó el opositor.

Para el PCV, las auditorías y los mecanismos de transparencia no justifican que los activos venezolanos queden bajo administración extranjera. López reclamó que se informe públicamente cuánto oro permanece depositado en bancos británicos y cuáles serían las condiciones exactas de su recuperación.

«Se debe conocer con transparencia cuánto es el monto en oro que está hoy en los bancos de Gran Bretaña, en los bancos ingleses y que hoy se pretende recuperar», afirmó.

La dirigente comunista sostuvo que esos recursos deben regresar a las bóvedas del Banco Central de Venezuela y permanecer bajo control nacional.

El PCV también vinculó este mecanismo con el manejo de los ingresos provenientes de la actividad petrolera venezolana después del 3 de enero. Según López, expertos y organizaciones internacionales han estimado en unos

15.000 millones de dólares el valor del petróleo extraído desde esa fecha.

La dirigente recordó además declaraciones del presidente estadounidense Donald Trump, quien ha afirmado que Estados Unidos ha recuperado con creces el costo de la operación militar contra Venezuela.

«Ese dinero que sale de Venezuela a través del petróleo también es depositado en una cuenta bajo control y supervisión del Gobierno de los Estados Unidos», denunció.

En este contexto, el PCV considera que el manejo del oro constituye un nuevo capítulo de una política de control externo sobre los recursos estratégicos del país.

«Los recursos que se extraen de Venezuela, los recursos que se encuentran hoy bloqueados en bancos extranjeros, principalmente en Europa, son de los venezolanos y de las venezolanas. Y hacia Venezuela y bajo el control de Venezuela deben estar esos recursos», enfatizó López.

La dirigente exigió que el Gobierno informe con precisión el monto de los recursos petroleros obtenidos desde enero y el destino de los fondos, así como las condiciones acordadas para la recuperación del oro venezolano.

«Nosotros, desde el PCV rechazamos de manera contundente esta política que hoy se está negociando entre el Gobierno de Delcy Rodríguez y el Gobierno de Donald Trump, en perjuicio de los intereses de la nación venezolana y del pueblo venezolano», concluyó. ■

Crisis eléctrica: entre la recuperación de los megavatios y la dependencia del capital transnacional

TRIBUNA POPULAR.— La crisis del Sistema Eléctrico Nacional (SEN) vuelve a ocupar el centro de la discusión pública mientras el Gobierno de Delcy Rodríguez anuncia nuevos acuerdos para recuperar la capacidad de generación perdida durante años de deterioro, falta de mantenimiento y abandono de la infraestructura.

El más reciente convenio fue anunciado el pasado 12 de agosto por la Embajada de Estados Unidos en Venezuela y contempla la recuperación de unidades de las centrales hidroeléctricas Manuel Piar, en Tocomá, y Antonio José de Sucre, en Macagua, mediante un acuerdo entre la estatal Corporación Eléctrica Nacional (Corpoelec) y la empresa IMPSA.

Aunque la cifra divulgada públicamente ha sido de 2.640 megavatios (MW), el contrato definitivo establece una primera etapa de 672 MW en un plazo de 24 meses: 432 MW correspondientes a las unidades 1 y 2 de Tocomá y 240 MW de las unidades 4, 5 y 6 de Macagua. De ese primer bloque, se ha anunciado que los primeros 160 MW de Macagua podrían estar disponibles en un período aproximado de 90 a 100 días.

La recuperación de esos megavatios puede representar un alivio para un sistema sometido a crecientes restricciones. Pero pone sobre la mesa el debate sobre las condiciones en las que se realizan las contrataciones y el lugar ocupa la soberanía energética venezolana en la nueva arquitectura de relaciones impuesta desde Washington.

UNA CRISIS QUE SE EXTIENDE POR TODO EL PAÍS

Para Oswaldo Ramos, miembro del Buró Político del Partido Comunista de Venezuela (PCV), el deterioro del servicio eléctrico constituye parte de una crisis más amplia que golpea las condiciones de vida de la población.

«No basta con el problema económico y la crisis política, social y económica que hoy atravesamos los venezolanos y venezolanas», afirmó. A ello, agregó, se suma «el deterioro y la precarización de los servicios públicos que vivimos el día a día, tales los cortes de electricidad y, por supuesto, la suspensión del servicio de agua que se presentan en todo el país».

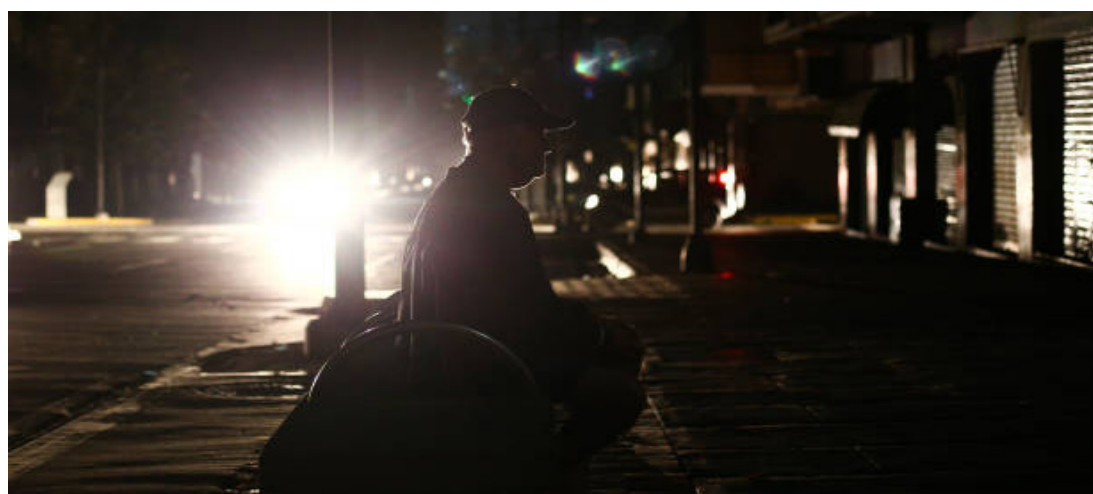
Ramos citó datos de una encuesta sobre condiciones de vida para advertir la magnitud del problema. Según explicó, el 98 % de la población cuenta con conectividad eléctrica, pero solamente el 10 % de los venezolanos no se habría visto afectado por los cortes.

El dirigente comunista advierte que la situación se ha agravado especialmente en el interior del país, donde los cortes que anteriormente podían durar entre tres y cuatro horas llegan ahora, según sus declaraciones, a períodos de hasta 12 horas.

«No hay manera de evitarlos», sostiene, al referirse a los racionamientos que, a su juicio, se han convertido en una condición permanente del sistema.

La crisis no se limita al ámbito doméstico. Las interrupciones afectan directamente la producción nacional, la actividad industrial y el funcionamiento de las empresas. «Eso afecta la producción y la industrialización o la dinámica de las industrias, de las fábricas en el país, que por supuesto afecta a la economía venezolana», señaló Ramos.

El PCV plantea, además, que los usuarios no deberían pagar por las horas en las que no reciben el servicio. Ramos explicó que actualmente los recibos continúan cobrando como



si el suministro hubiese sido prestado durante todo el período facturado.

«Los días en que no haya suministro de electricidad sean descontados entonces del pago de los recibos de luz eléctrica», es la propuesta que, según indicó, viene siendo discutida con organizaciones y usuarios.

El partido también reclama que las autoridades informen previamente a las comunidades sobre los cortes. «Nadie sabe cómo se van a cortar, ni cuándo ni cuántas horas van a durar», denunció.

UN SISTEMA AL LÍMITE

El diagnóstico del ingeniero electricista Miguel Lara es todavía más severo. En declaración a medios locales, el especialista sostuvo que el problema no puede explicarse simplemente por un incremento extraordinario de la demanda.

Lara recordó que en 2013 Venezuela llegó a registrar una demanda aproximada de 18.700 MW, mientras que el récord alcanzado el pasado 10 de agosto fue de 15.625 MW, según cifras oficiales.

Pese a que el consumo actual permanece por debajo de aquel máximo histórico, el sistema no logra responder adecuadamente.

«Hoy tenemos unos racionamientos que son permanentes y continuos. No hay manera de evitarlos», afirmó.

El especialista considera que la infraestructura existente tampoco permitiría absorber un crecimiento significativo de la demanda asociado a una eventual recuperación económica.

«El sistema no tiene la infraestructura para poder soportar la demanda actual y mucho menos algún tipo de crecimiento», advirtió.

Su conclusión es que el sistema eléctrico venezolano está «a su límite y desbordado».

¿ES TOCOMA LA PRIORIDAD?

Uno de los puntos centrales de la crítica de Lara se dirige al acuerdo para recuperar las centrales de Tocomá y Macagua.

Lara cuestiona que la rehabilitación de ambas instalaciones constituya necesariamente la prioridad inmediata para resolver las deficiencias del SEN. En particular, advierte sobre las limitaciones de Tocomá para transportar la energía generada hacia otras zonas del país.

«Usted va a avanzar en una obra que no puede exportar», sostuvo.

Según el ingeniero, la central fue concebida fundamentalmente para atender el crecimiento de la demanda del sector siderúrgico y de la Faja Petrolífera del Orinoco, por lo que su recuperación no necesariamente resolvería los problemas más urgentes de otras regiones.

Lara también cuestionó la reiteración de contratos con empresas y actores que, según su eva-

luación, han incumplido compromisos anteriores.

«Eso va a ser otro fracaso cuando son las mismas personas, las mismas empresas que han incumplido y a las que usted les da la oportunidad para que sigan haciendo lo que nunca han hecho», sentenció.

Por ello, considera necesario establecer previamente una plataforma de estudios que determine cuáles son las verdaderas prioridades del sistema y permita seleccionar empresas con capacidad técnica para ejecutar los trabajos mediante procesos competitivos.

EL NEGOCIO DE RECONSTRUIR EL SISTEMA

La recuperación eléctrica venezolana representa, al mismo tiempo, un gigantesco mercado.

El ingeniero electricista y doctor en Sostenibilidad Alejandro López-González advierte que los negocios asociados a la reconstrucción del sector serán enormes: recuperar un sistema con decenas de gigavatios de capacidad instalada nominal, pero con una disponibilidad real muy inferior, requiere inversiones no solamente en generación.

También serán necesarios contratos de transmisión, distribución, automatización, sistemas de control, combustible, gas, mantenimiento, repuestos, seguros, logística y financiamiento.

«El negocio no está únicamente en instalar megavatios; está en capturar durante años los flujos asociados a sostenerlos», plantea López-González.

El especialista recuerda que durante las últimas décadas buena parte de los beneficios derivados de la opacidad y de los grandes proyectos de infraestructura energética quedaron vinculados a redes empresariales y políticas alrededor de los gobiernos de Hugo Chávez y Nicolás Maduro.

Sin embargo, advierte que la nueva etapa puede modificar los beneficiarios de ese negocio.

«Ahora los principales beneficiarios potenciales serán, en una proporción creciente, corporaciones y fondos occidentales vinculados al nuevo arreglo político de Washington sobre Venezuela», sostiene.

En ese escenario participan intereses estadounidenses y europeos, además de actores rusos. Para López-González, la cuestión fundamental no es la nacionalidad de las empresas que intervengan en la reconstrucción, sino la relación de poder que se establece cuando un Estado debilitado negocia infraestructura estratégica desde una posición de dependencia.

«El problema no es la identidad de quienes invierten; el problema es la relación de poder que se establece cuando un país debilitado negocia infraestructura estratégica desde una posición de extrema dependencia», afirma. ■

No siempre pierden las de abajo: un libro para preservar la memoria de la represión poselectoral en Venezuela

TRIBUNA POPULAR.- *No siempre pierden las de abajo. Crónicas de la represión poselectoral en Venezuela (2024-2025)* fue presentado como un ejercicio de memoria y denuncia construido desde las voces de jóvenes detenidos y de sus familiares, en particular de las madres que se organizaron para exigir la libertad de sus hijos y reclamar verdad, justicia y reparación.

El libro, elaborado por el Comité de Madres en Defensa de la Verdad y el Colectivo de Derechos Humanos Surgentes, reúne nueve crónicas sobre las experiencias de personas afectadas por la represión posterior a las elecciones presidenciales de 2024 y sobre la organización que, desde entonces, emprendieron sus familiares.

La publicación surgió a partir del tercer encuentro de Madres en Defensa de la Verdad, realizado en abril de 2026. Para entonces, la mayoría de los jóvenes acompañados por el Comité había recuperado su libertad después de permanecer aproximadamente un año y medio privados de libertad.

Pero la excarcelación no significó para las familias el cierre de la lucha. La propia presentación del libro plantea que, tras recuperar la libertad de la mayoría de los jóvenes, comenzó una nueva etapa marcada por cuatro exigencias: «exigir la verdad, para saber qué pasó y quién dio las órdenes; demandar justicia, para que se investigue y sancione a los responsables; obtener reparación para que se mitiguen todos los daños causados; y promover garantías de no repetición».

El texto nace, precisamente, de la necesidad de dejar constancia de esas experiencias desde la perspectiva de quienes las vivieron.

NUEVE HISTORIAS DESDE LAS VÍCTIMAS

No siempre pierden las de abajo está compuesto por nueve crónicas. Las primeras cuatro corresponden a jóvenes que permanecieron 18 meses en prisión. Las tres siguientes reconstruyen las experiencias de madres que enfrentaron por primera vez la detención de sus hijos e hijas.

Las dos últimas crónicas abordan un segundo momento de la represión: aquel en el que las acciones alcanzaron a las propias madres y a defensoras de derechos humanos que acompañaban sus reclamos.

El libro incorpora además fotografías, breves incisos, un epílogo y una cronología de acontecimientos vinculados con el Comité, con el propósito de ofrecer al lector elementos para comprender tanto las historias personales como el contexto en el que ocurrieron.

Los autores explican que algunos protagonistas optaron por utilizar seudónimos debido al temor a posibles represalias.

La publicación tampoco presenta la libertad de los jóvenes como el final de la historia. En su presentación se advierte que, aunque la mayoría recuperó su libertad plena, «aún siguen intactas las estructuras que posibilitaron estas violaciones» y no se han producido, según los autores, investigaciones y sanciones contra los responsables.

El texto también señala que seis de los jóvenes acompañados por el Comité permanecían privados de libertad por motivos políticos al momento de su elaboración.

«LA UNIÓN HACE LA FUERZA»

Durante la presentación, María Angélica Alvarado, de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos para Venezuela, destacó el papel desempe-



ñado por las familias y organizaciones que han acompañado estos casos.

«La denuncia ante instancias nacionales e internacionales es estrictamente necesaria para obtener justicia y visibilizar la inconformidad», afirmó.

Alvarado reconoció la importancia del acompañamiento de las organizaciones de derechos humanos, pero puso especial énfasis en la capacidad de las propias víctimas para organizarse y reclamar sus derechos.

«La propia disposición y capacidad de las víctimas para unirse se erige como una condición política indispensable para la exigencia de sus derechos», señaló.

A su juicio, esa organización permite que las víctimas dejen de ocupar un lugar pasivo frente al sufrimiento y pasen a convertirse en actores públicos capaces de exigir derechos.

«A través de la unión todas ustedes lograron amplificar la voz de la denuncia», sostuvo.

La representante de Naciones Unidas también destacó que la organización colectiva permite establecer redes de solidaridad entre las víctimas y enfrentar el aislamiento que, según explicó, puede producir la represión.

Alvarado recordó además que las familias han tenido que enfrentar el miedo a posibles represalias, los costos económicos derivados de la situación de sus familiares detenidos.

«Reclamar derechos tiene consecuencias», afirmó, al recordar los ataques documentados por la oficina contra integrantes de la organización y defensores que las acompañaban frente al Tribunal Supremo de Justicia.

LA EXIGENCIA PENDIENTE DE VERDAD Y REPARACIÓN

Durante su intervención, Alvarado destacó que entre los asistentes se encontraban algunas personas que fueron detenidas y que, tras recuperar la libertad, enfrentan secuelas físicas y psicológicas.

Pese a ello, señaló que varias de ellas se han incorporado a la lucha iniciada por sus familias.

La funcionaria también valoró la libertad plena otorgada a la mayoría de las personas vinculadas con la organización mediante la ley de amnistía, pero advirtió que para las víctimas persisten demandas fundamentales.

«Las víctimas aún esperan que el Estado reconozca la verdad de los abusos, que se investigue efectivamente y se sancione a los responsables y que las violaciones sean reparadas de forma integral bajo los estándares internacionales de derechos humanos», afirmó.

SIGNIFICADOS DE LA PALABRA VERGÜENZA

El periodista Vladimir Villegas, uno de los participantes de la presentación, vinculó los testimonios recogidos en el libro con otros episodios de represión política ocurridos en Venezuela y América Latina.

Para Villegas, una palabra resume parte de las historias relatadas durante el acto: «vergüenza».

«Es una vergüenza para quienes los dirigen, es una vergüenza para el mundo, es una vergüenza para quienes lucharon por tener un mejor país», manifestó al referirse a las situaciones de represión denunciadas.

Pero el periodista planteó también una segunda dimensión de esa palabra, vinculada a la resistencia y a la decisión de denunciar.

«También tiene el significado de la vergüenza en cuanto a resistencia, en cuanto a tener vergüenza en el sentido positivo de la palabra, para salir a luchar y para denunciar las atrocidades que se cometieron y que lamentablemente se siguen cometiendo», expresó.

ESCRIBIR DESDE ABAJO

El título del libro funciona como una declaración de principios de sus autoras y protagonistas. No siempre pierden las de abajo parte de una experiencia de derrota, miedo y vulnerabilidad, pero la convierte en una narración sobre organización y resistencia.

La publicación no pretende cerrar el capítulo de la represión poselectoral. Por el contrario, sus autores advierten que las historias continúan abiertas mientras persistan personas privadas de libertad, no se esclarezcan los hechos y no se determinen responsabilidades.

«Contar estas historias y amplificar estas voces es, por lo tanto, una manera de seguir luchando para transformar las condiciones que todavía hoy pretenden callarnos», señala la presentación.

El prólogo, escrito por Carlos Martín Beristain, sitúa esta experiencia en una perspectiva más amplia. Allí sostiene que las historias reunidas en el libro forman parte de la reconstrucción de la memoria y del tejido social venezolano.

Las madres, plantea Beristain, pasaron de la defensa de sus propios hijos a una acción colectiva en defensa de los derechos humanos.

El libro queda así como un registro de ese tránsito: de la experiencia individual del miedo y el dolor a la organización pública; de la búsqueda de libertad para los hijos a la exigencia de verdad, justicia, reparación y garantías de no repetición. ■

La justa batalla de los jubilados y pensionados de Cantv



Pedro Eusse

Secretario General de la CUTV

«¡Estamos en luto activo!», exclaman en las movilizaciones los directivos y voceros principales de la Federación de Trabajadores, Jubilados y Pensionados de las Telecomunicaciones de Venezuela (Fetrajuptel), que lidera las acciones de calle que desarrollan desde junio, en todo el territorio nacional, los jubilados y pensionados de la Compañía Anónima Nacional Teléfonos de Venezuela (Cantv), exigiendo la restitución de los servicios de salud establecidos en la Convención Colectiva de Trabajo y el pago completo de los 200 dólares (en bolívares) del bono denominado Complemento al Ingreso Mínimo Vital, beneficio del que disfrutaban tanto activos como jubilados.

Los integrantes del Comité Ejecutivo de Fetrajuptel y sus asociaciones en todo el país denuncian que, desde el mes de junio y hasta el presente momento, la alta gerencia de Cantv, de manera unilateral y abusiva, decidió restar 50 dólares del mencionado bono mensual, pagando solo 150 dólares al mes al personal jubilado, pensionado y sobreviviente, mientras que al personal activo le mantiene el pago íntegro de ese Complemento al Ingreso Mínimo Vital. Desde entonces, las organizaciones que agrupan a los afectados se activaron para presionar por el reintegro de lo dejado de percibir que, para la presente fecha, suma 150 dólares adeudados por la patronal a cada uno de estos hombres y mujeres que dedicaron la mayor parte de su vida a la empresa estatal de telefonía venezolana.

Es una discriminación cruel y despiadada contra el sector más vulnerable, conformado por personas de la tercera edad, en general sin opciones de ser empleadas y con necesidades especiales de alimentación, atención médica y cuidados, en un contexto de empobrecimiento general de la familia trabajadora

venezolana. Justamente, la necesidad de percibir íntegramente ese complemento del «ingreso mínimo vital» —subterfugio con el que normalizan la ilegal desalarización impuesta desde hace varios años— es mucho mayor ahora para los veteranos y veteranas de la «gran familia cantevista», debido a la virtual paralización y precarización de los servicios de salud conquistados convencionalmente por los trabajadores en condición de jubilación de la compañía de telecomunicaciones.

Esa es precisamente la otra legítima y urgente demanda, incluso más apremiante que la antes mencionada, que hacen Fetrajuptel y sus asociaciones: el restablecimiento pleno de los servicios integrales de salud, que comprenden la atención médica primaria, los reembolsos clínicos, la emisión de cartas aval y la entrega de medicamentos.

El presidente de Fetrajuptel, Manuel Martínez, así como los demás dirigentes de los más de 11.000 jubilados, pensionados y sobrevivientes de Cantv, señalan con fuertes argumentos que todas esas vulneraciones constituyen graves violaciones, sistemáticas y continuadas, de los derechos humanos a la vida, la salud y la seguridad social, contrariando normas expresas contenidas en la Constitución de la República y en la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Situación que tiende a agravarse en la medida en que la alta gerencia de Cantv, encabezada por el mayor general Iván Rafael Hernández Dala, ha cerrado hasta el momento todo diálogo con el Comité Ejecutivo de la Federación señalada.

Por tales razones, los directivos de Fetrajuptel y sus asociaciones, en asambleas de afiliados, han decidido desarrollar una intensa campaña de movilizaciones para ejercer la debida presión en función de lograr el total restablecimiento de sus derechos. En esa dinámica, se han dirigido en protestas pacíficas pero enérgicas a la sede principal

nacional (Edificio NEA) y sedes regionales de Cantv, al Ministerio de Ciencia y Tecnología (al que está adscrita Cantv), a la Defensoría del Pueblo, al Ministerio Público y a la Vicepresidencia de la República, demostrando una admirable perseverancia en su lucha.

La Central Unitaria de Trabajadores de Venezuela (CUTV), el Frente Nacional de Lucha de la Clase Trabajadora (Fnlt) y otras organizaciones agrupadas en el Comité Nacional de Conflicto de Trabajadores en Lucha (Cnctl) acompañan esas movilizaciones y se han pronunciado en solidaridad con la justa y necesaria batalla de los cantevistas de mayor edad.

La CUTV, particularmente, hace un llamado fraternal a los trabajadores activos de Cantv a que se unan a la lucha de los jubilados, pensionados y sobrevivientes de esa gran entidad de trabajo, por elemental solidaridad de clase y para hacer valer los justos reclamos de los antiguos trabajadores cantevistas, especialmente por los servicios de salud que en el futuro serán requeridos por ellos y sus familias y que están en peligro de perderse con la ofensiva desreguladora y el ajuste neoliberal en desarrollo.

Pero, además, se trata de enfrentar juntos la contumaz conducta violatoria de los derechos laborales y humanos de la patronal, con el agravante del desmedido autoritarismo de la actual gestión, que se expresa también en el despido ilegal de más de mil trabajadores cantevistas, incluyendo líderes sindicales y delegados de prevención.

La unidad y solidaridad de toda la clase trabajadora son potentes herramientas que debemos utilizar para defendernos ante los abusos patronales y para dar con fuerza la pelea por restituir conquistas y avanzar hacia una Venezuela libre de injusticias, con plena soberanía nacional y democracia verdadera.

Mondelez solicita calificación de despido contra dirigente sindical y organizaciones denuncian persecución laboral

TRIBUNA POPULAR.- La transnacional de alimentos Mondelez International solicitó a finales de julio una calificación de despido contra Gustavo Saavedra, vicepresidente de la Federación Nacional Bolivariana de Trabajadores y Trabajadoras de la Industria de Alimentos (Fenbotrinal) y dirigente sindical de la empresa en el estado Lara.

La acción fue presentada ante la Inspectoría del Trabajo de Barquisimeto, organismo que admitió el procedimiento el pasado 29 de julio de 2026 y dictó, como medida cautelar, la separación del dirigente de su puesto de trabajo mientras avanza el proceso.

La decisión ha generado el rechazo de organizaciones sindicales, que consideran que la medida constituye un nuevo episodio de presión contra la actividad sindical y contra los trabajadores que participan en la defensa de sus derechos laborales.

Fenbotrinal denunció públicamente la medida y la calificó como un intento de «criminalizar la lucha sindical», al tiempo que alertó sobre una presunta vulneración de los derechos de los trabajadores de la planta de Mondelez en Lara.

Conflicto por la contratación colectiva

El conflicto se produce en un contexto de tensiones laborales dentro de las operaciones de Mondelez en Venezuela. De acuerdo con las denuncias sindicales, las negociaciones de la contratación colectiva permanecen estancadas, mientras se acumulan reclamos relacionados con beneficios laborales, suspensiones y condiciones salariales.

En este escenario, la calificación de despido contra Saavedra ha sido interpretada por organizaciones sindicales como una medida que podría afectar la capacidad de los trabajadores para



organizarse y reclamar colectivamente.

El dirigente sindical forma parte de Fenbotrinal y de la representación de los trabajadores de Mondelez en Lara, donde la organización Unidad Sindical de Trabajadores y Trabajadoras del Alimento, Distribuidores y Contratistas (Unistradc) mantiene una lucha por la discusión de la Convención Colectiva y por mejores condiciones laborales.

Las organizaciones gremiales sostienen que la separación de Saavedra ocurre precisamente cuando los trabajadores mantienen reivindicaciones pendientes ante la empresa.

CUTV EXIGE REINTEGRO

La Central Unitaria de Trabajadores de Venezuela (CUTV) expresó su solidaridad con los trabajadores de Mondelez y con el sindicato Unistradc. Además, rechazó la medida adoptada contra el dirigente sindical.

«Solidaridad con trabajadores de Mondelez (Lara) y el sindicato Unistradc en lucha por Convención Colectiva y dignificación del trabajo. Repudiamos calificación de despido al líder sindical Gustavo Saavedra», manifestó la organización.

La CUTV exigió además el «reintegro al puesto de trabajo ya» de Saavedra.

Para la central sindical, el caso forma parte de una problemática más amplia relacionada con el ejercicio de los derechos laborales y sindicales en el país.

DENUNCIAN ACTUACIÓN DE LA INSPECTORÍA

Las organizaciones sindicales también han cuestionado la actuación de las autoridades laborales. La CUTV ha señalado un presunto favoritismo del Ministerio del Trabajo hacia la empresa, al considerar que la actuación de la Inspectoría podría favorecer los intereses de la transnacional.

Estas acusaciones forman parte de la posición de las organizaciones sindicales involucradas en el conflicto y no constituyen, hasta el momento, una determinación oficial sobre una eventual actuación irregular de funcionarios públicos.

Mondelez International, transnacional de origen estadounidense dedicada a la industria de alimentos, mantiene operaciones en Venezuela, entre ellas su planta ubicada en el estado Lara.

Mientras avanza el procedimiento administrativo iniciado ante la Inspectoría del Trabajo, las organizaciones sindicales demandan que se garantice el derecho a la organización, la negociación colectiva y la defensa de las reivindicaciones de los trabajadores.

El caso de Gustavo Saavedra se suma así a un escenario de conflictividad laboral en el que las organizaciones sindicales reclaman la reactivación de las negociaciones colectivas y cuestionan las medidas que, según denuncian, pueden limitar la participación de los dirigentes en la defensa de los derechos de los trabajadores. ■

Canasta alimentaria llegó a \$727,89 y el salario mínimo solo cubre 0,03% de su costo

TRIBUNA POPULAR.- El costo de la Canasta Alimentaria Familiar (CAF) alcanzó los 727,89 dólares en julio, equivalentes a 516.804,22 bolívares, de acuerdo con el reporte mensual del Centro de Documentación y Análisis Social de la Federación Venezolana de Maestros (Cendas-FVM), presentado por su director, Óscar Meza.

El informe evidencia el creciente deterioro de la capacidad de compra de los hogares venezolanos, particularmente cuando el costo de los alimentos se contrasta con el ingreso mínimo legal de los trabajadores.

Según el Cendas-FVM, la canasta, integrada por 60 productos esenciales, registró en julio una disminución de 3,77% en su valor expresado en dólares, lo que representa una reducción de 28,56 dólares frente a junio.

Sin embargo, esta variación contrasta con el comportamiento de la canasta calculada en bolívares. En moneda nacional, su precio aumentó 15,79%, equivalente a un incremento de 70.499,69 bolívares respecto al mes anterior.

La diferencia entre ambos registros refleja el impacto que tiene la variación del tipo de cambio sobre los precios de los bienes básicos y, al mismo tiempo, el deterioro del poder adquisitivo de los ingresos denominados en bolívares.

EL SALARIO MÍNIMO FRENTE AL COSTO DE LOS ALIMENTOS

El dato más crítico del informe aparece al comparar el precio de la canasta con el ingreso mínimo legal.

El Cendas-FVM calculó que una familia promedio necesitó 3.975,41 salarios mínimos para adquirir los 60 productos que componen la Canasta Alimentaria Familiar durante julio.

De acuerdo con estas cifras, el ingreso mínimo legal apenas permitió cubrir 0,03% de las necesidades alimentarias básicas de un hogar. El déficit de capacidad de compra alcanzó así 99,97%.

La magnitud de esta brecha coloca nuevamente en el centro del debate las condiciones salariales de los trabajadores venezolanos, cuyos ingresos se encuentran muy por debajo del costo de los bienes indispensables para la reproducción de la vida familiar.

Mientras el precio de los alimentos se mantiene en cientos de dólares mensuales, el salario mínimo continúa sin guardar relación con las necesidades básicas de los trabajadores y sus familias.

AGUA POTABLE ELEVA EL COSTO FAMILIAR

El cálculo del Cendas-FVM no se limita al valor de los alimentos. Al incorporar el gasto mensual correspondiente al servicio de agua potable, estimado en 13,52 dólares, el costo to-

tal de la canasta familiar ascendió en julio a 741,41 dólares.

Esto significa que una familia requiere un ingreso considerablemente superior al costo de la alimentación para cubrir, incluso de manera básica, otros gastos esenciales asociados a sus condiciones de vida.

Los datos del organismo de análisis social de la Federación Venezolana de Maestros vuelven a poner en evidencia la profunda distancia existente entre los ingresos de los trabajadores y el costo de los bienes y servicios fundamentales.

Para las organizaciones laborales, esta realidad constituye una de las principales expresiones de la pérdida del poder adquisitivo y de la precarización de las condiciones de vida de amplios sectores de la población trabajadora.

La evolución de la Canasta Alimentaria Familiar durante julio muestra además una paradoja: mientras su precio expresado en dólares disminuyó frente al mes anterior, el costo en bolívares aumentó 15,79%, haciendo aún más difícil su adquisición para quienes perciben sus ingresos principalmente en moneda nacional.

El resultado es una brecha cada vez mayor entre el ingreso de los trabajadores y el costo real de satisfacer las necesidades básicas de sus familias. ■

¿Dolarizar como panacea?



TRIBUNA POPULAR.- Recientemente se ha reavivado en la opinión pública el debate sobre la dolarización en Venezuela, a propósito de un reportaje de la revista *Fortune* que aseguraba que la Asamblea Nacional había contratado al economista estadounidense Steve Hanke para elaborar una propuesta de «dolarización integral» destinada a «enfrentar la hiperinflación del país».

Posteriormente, se conoció que la iniciativa había sido impulsada por el diputado Antonio Ecarri. En respuesta, la directiva de la Asamblea Nacional lo destituyó de la presidencia del Grupo de Amistad Parlamentaria Venezuela-Estados Unidos.

A partir de esta controversia se han multiplicado los argumentos a favor y en contra de la dolarización, reabriendo una discusión de fondo sobre el futuro del sistema monetario venezolano.

Una de las voces críticas es la de la abogada María Alejandra Díaz, quien cuestiona que la dolarización sea una solución estructural para la crisis económica y plantea reconstruir el bolívar con disciplina fiscal, reservas y reglas de emisión.

«La propuesta del diputado Ecarri tiene una virtud: identifica correctamente el problema inmediato —la pérdida del poder adquisitivo la brecha cambiaria— y plantea que no basta con administrar el diferencial mediante intervenciones episódicas», argumenta la jurista. Sin embargo, sostiene que sustituir el bolívar por el dólar significaría confundir la solución de un problema monetario con la renuncia a una herramienta estratégica del Estado. Además, apunta Díaz, «es inconstitucional» y «obliga al Estado a correr con los gastos del señoreaje».

«El problema no es tener moneda propia; es tener una moneda sin disciplina», afirma la abogada, quien considera que la dolarización plena trasladaría a una autoridad extranjera decisiones fundamentales sobre la política monetaria venezolana, como las tasas de interés, la liquidez y la expansión monetaria.

La jurista cuestiona además que la dolarización pueda resolver por sí misma las causas estructurales de la crisis. A su juicio, la sustitución del bolívar no elimina problemas como el déficit fiscal, la baja productividad, la dependencia petrolera, la fuga de capitales, la corrupción, la

destrucción del aparato productivo o la dependencia de las importaciones.

«Puede eliminar el mecanismo de emisión monetaria doméstica, pero no elimina las causas estructurales que generan la vulnerabilidad externa», sostiene.

Como alternativa, Díaz propone recuperar una iniciativa elaborada en 2017 por un grupo de economistas, abogados, políticos y trabajadores del Banco Central de Venezuela (BCV), adaptándola al contexto actual. La propuesta parte de mantener una moneda nacional respaldada por activos y sometida a reglas estrictas.

La arquitectura planteada combina moneda nacional, ancla real, disciplina monetaria y fiscal, reservas, producción y transparencia. Entre sus principales mecanismos figura una regla que limite la capacidad del BCV para financiar indiscriminadamente al Estado. Toda expansión monetaria debería estar vinculada a variables verificables como el crecimiento económico, la acumulación de reservas o la expansión del crédito productivo.

El oro ocupa un lugar central en esta propuesta. Díaz plantea la creación de un Fondo de Estabilización Monetaria y Patrimonial, independiente del gasto corriente, que utilice las reservas de oro como activo de respaldo y garantía de última instancia, acompañado de reservas internacionales líquidas y reglas monetarias transparentes. El objetivo sería construir «una moneda venezolana respaldada por activos venezolanos».

La abogada también sitúa el debate monetario dentro de un problema más amplio: la apropiación y transferencia de la renta nacional. Advierte que la entrada de divisas por petróleo, oro u otras exportaciones no garantiza por sí misma el desarrollo si esos recursos vuelven a salir del país sin generar capacidad productiva. Por ello, plantea vincular la política monetaria con una estrategia de transformación productiva.

Para enfrentar la brecha cambiaria, propone un régimen cambiario único y transparente, intervenciones del BCV sujetas a reglas conocidas, un fondo de estabilización alimentado por rentas extraordinarias de hidrocarburos y minerales, mayor transparencia en las operaciones cambiarias y la prohibición de utilizar las reservas internacionales para financiar gasto

corriente.

Díaz reconoce, no obstante, una preocupación central de quienes defienden la dolarización: la necesidad de proteger salarios, ahorros y patrimonio. Como mecanismo de transición plantea una bimonetariedad regulada, en la que el dólar pueda funcionar como activo de cobertura mientras se reconstruye progresivamente la confianza en el bolívar.

La diferencia con la propuesta de dolarización defendida por el economista Steve Hanke, según Díaz, reside precisamente en el papel de las instituciones.

«La propuesta asociada a Hanke parte de una premisa esencialmente institucional: si el Estado no puede administrar responsablemente su moneda, quitémosle la moneda», explica.

Para la jurista el planteamiento es «si el Estado utilizó irresponsablemente su moneda, reformemos radicalmente las instituciones que permiten hacerlo, eso es más difícil, pero también es más soberano porque dolarizar puede estabilizar los precios, pero no democratiza la riqueza ni transforma la estructura productiva».

«Venezuela no puede aspirar simplemente a tener precios estables en una economía dependiente, debe aspirar a tener estabilidad monetaria, soberanía financiera y capacidad productiva», agrega.

El artículo resume su propuesta en un Plan de Reconstrucción Monetaria Soberana de Venezuela, basado en siete pilares: independencia constitucional del BCV; una regla estricta de emisión; un bolívar respaldado por reservas y activos estratégicos; unificación y transparencia cambiaria; bimonetariedad transitoria; un fondo soberano para la renta petrolera y minera; y rendición de cuentas sobre las operaciones monetarias y cambiarias.

Díaz concluye que el debate trasciende la elección entre dos monedas. «No necesitamos sustituir la soberanía monetaria por la soberanía del dólar, necesitamos dejar de utilizar la moneda nacional para expropiar a los venezolanos», afirma.

Su propuesta, en consecuencia, busca que la discusión sobre la moneda forme parte de un proceso más amplio de reconstrucción institucional, soberanía financiera y transformación productiva. ■

Venezuela ostenta la inflación más alta del mundo

Manuel Sutherland
Economista

La inflación interanual de Venezuela, medida entre julio de 2025 y julio de 2026, alcanzó la estratosférica cifra de 576%, sustancialmente superior a la proyección promedio anual del Fondo Monetario Internacional (387%). Con este resultado, el país se consolida, por amplio margen, como la economía con la mayor inflación del planeta. El resto de naciones que conforman el top 10 se sitúan en un rango que oscila entre el 19% y el 75%. Durante casi una década, Venezuela ha ostentado el penoso récord de registrar la inflación más elevada del orbe, incluyendo un episodio hiperinflacionario de cuatro años que se erige como el tercero más prolongado de la historia económica contemporánea.

Tras la conquista militar del 3 de enero de 2026, se avizoró la posibilidad de un viraje económico sustancial. Docenas de analistas estadounidenses —que ejercen un control de facto de carácter neocolonial sobre la economía y la política venezolanas—, promocionaron como prioridad, dentro de su programa de tres fases, la estabilización como primer estadio del proceso de transición democrática que se pretendía imponer al régimen bolivariano por la vía de la fuerza. El plan contemplaba, en teoría, restablecer el funcionamiento institucional de la política y de la economía, otorgando a esta última el carácter de prioridad absoluta. Sin embargo, en estos siete primeros meses bajo tutela estadounidense, la política monetaria, económica y cambiaria heredada de Nicolás Maduro permanece intacta, a pesar de que casi la totalidad de los recursos provenientes de la venta de petróleo es administrada por el Departamento de Estado y transferida al país únicamente mediante un presupuesto mensual de gastos y liquidaciones de divisas en las mesas de cambio interbancarias.

La férrea dominación estadounidense —avalada por un gobierno interino de un colaboracionismo que evoca, en su docilidad, al del almirante Pétain en Vichy— ha tropezado con un dique de contención formidable: la inercia de la política económica chavista de los últimos 13 años. Como si nada hubiese ocurrido, continúan las flagrantes vulneraciones a los Derechos Económicos, Sociales, Culturales y Ambientales; persiste la política de extinción del salario real y de desaparición de las pensiones; se mantiene la emisión monetaria sin respaldo alguno en la economía real; se profundiza la apropiación privada de la renta petrolera a través de un tipo de cambio sobrevaluado; y se perpetúa la asfixia financiera y tributaria contra cualquier intento honesto de emprendimiento productivo. A ello se suma la política deliberada de censura y borrado de las estadísticas económicas y financieras oficiales, erigiendo la opacidad administrativa en el instrumento más eficiente de la corrupción. Resulta evidente que, si se persiste en reproducir las mismas prácticas, lo más previsible es la continuidad de la crisis crónica y de la pobreza secular que hunde a la nación en el subdesarrollo.

LA INFLACIÓN DE 2026 SE REVELA DESORBITADA Y SUPERIOR A LA DE AÑOS RECIENTES

La inflación interanual de 576 % constituye la más elevada registrada por Venezuela en los últimos cinco años y resulta casi 12 veces superior a la experimentada en 2024 —año en el que, paradójicamente, prevalecían mayores sanciones—. Este dato evidencia un fracaso estrepitoso en el



control de los precios, a pesar de la extremadamente restrictiva contracción salarial impuesta desde mayo de 2022, último mes en que se decretó un incremento del salario mínimo.

Que Venezuela registre una inflación 24 veces superior a la de Haití permite dimensionar la gravedad del desastre monetario. El solo dato de 19,9% de inflación mensual en julio de 2026 equivale, aproximadamente, a la inflación anual completa de Bolivia, novena economía con mayor inflación del planeta. Ante este panorama, resulta imperativo indagar las causas profundas del fenómeno y explorar las vías para superar un flagelo que empobrece de manera feroz a una clase trabajadora absolutamente depauperada.

LA CAUSA DE LA INFLACIÓN ES EMINENTEMENTE ENDÓGENA

Aun bajo la estricta vigilancia y los rígidos controles que EE.UU. ejerce sobre la exportación de petróleo y minerales, el gobierno prosigue, con renovado ahínco, la senda del desastre monetario más grotesco. La gestión económica interna permanece esencialmente idéntica a la de años anteriores, pero con mayor desenfado en la emisión de dinero sin respaldo en la economía real. Podría atribuirse parte de los problemas actuales a la inercia financiera del ejercicio precedente; sin embargo, al examinar la inflación acumulada entre enero y julio de 2026 —que alcanza el 175,5%— se constata que constituye, de nuevo, la más elevada del orbe: 10 veces superior a la de Argentina y 12 veces superior a la de Cuba, país este último que ha enfrentado un considerable endurecimiento de las sanciones estadounidenses durante el último año.

LA DINÁMICA ACUMULADA (DICIEMBRE 2025 – JULIO 2026)

De acuerdo con los datos disponibles:

El Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC) registró un incremento aproximado del 175% entre diciembre de 2025 y julio de 2026.

La Base Monetaria (BM) se expandió alrededor del 125% en el mismo lapso.

La inflación acumulada superó el crecimiento de la base monetaria. Este comportamiento resulta consistente con una elasticidad superior a la unidad y con un aumento de la velocidad de circulación del dinero. En otros términos: no solo se incrementó el stock de bolívares, sino que cada unidad monetaria circuló con mayor celeridad, pues los agentes económicos procuraron desprenderse de ella de manera acelerada, intercambiándola por divisas o por bienes y servicios. La ley de Gresham —según la cual «el dinero malo expulsa al bueno»— opera con plenitud

cuando coexisten dos medios de pago con idéntico valor legal nominal pero distinto valor real intrínseco. En consecuencia, la población prefiere atesorar divisas y desprenderse raudamente del dinero «malo». Este patrón es característico de fases en las que la confianza en la moneda se deteriora o se mantiene en niveles críticos. Los agentes no reaccionan únicamente a la cantidad de dinero ya emitida, sino a la expectativa de que la emisión sin respaldo se perpetuará.

Al observar las variaciones mensuales del INPC y de la BM, se aprecia una relación positiva, aunque no perfectamente sincrónica mes a mes —fenómeno normal atribuible a rezagos y a factores estacionales o de oferta—:

En los meses de mayor expansión monetaria relativa (enero, marzo y mayo) se registran, asimismo, variaciones significativas del INPC.

Julio exhibe una fuerte aceleración del INPC (+19,9%) a pesar de una expansión más moderada de la BM (+4,3%). Este comportamiento puede atribuirse a:

Rezagos de emisiones precedentes que se materializan con demora.

Factores de oferta (precios de alimentos, tipo de cambio paralelo, tarifas).

Un posible deterioro adicional de las expectativas en ese mes específico.

No obstante, la relación de mediano plazo —el conjunto de los siete meses— permanece extremadamente estrecha, como lo evidencia el coeficiente de determinación (R^2) de 0,93. Ellos resultados refuerzan varias conclusiones de relevancia para el análisis de la coyuntura venezolana:

La Base Monetaria continúa siendo el principal driver del nivel de precios en el período analizado. Cualquier intento de estabilización que no controle de manera creíble y sostenida la expansión de la BM tendrá efectos limitados.

El margen para «financiar» el gasto público vía emisión resulta extremadamente estrecho. Dado que los precios reaccionan casi uno a uno (e incluso con una ligera amplificación), el señoreaje real que puede obtenerse es bajo y se erosiona con celeridad.

Las expectativas se encuentran mal ancladas. La elasticidad cercana a la unidad y el elevado R^2 sugieren que los agentes económicos interpretan la evolución de la liquidez como la señal dominante para la fijación de precios.

El problema no es solo de cantidad, sino de régimen monetario. Mientras persista la percepción de que la autoridad monetaria acomodará de manera endógena las necesidades fiscales o de liquidez del sistema, la relación entre BM e inflación permanecerá vigente.

PCV denuncia tutelaje imperialista en el XXIV EIPCO en Cuba

TRIBUNA POPULAR.— El XXIV Encuentro Internacional de Partidos Comunistas y Obreros (EIPCO) se reunió en La Habana, Cuba, del 7 al 9 de agosto, con la presencia de casi 50 organizaciones del Movimiento Comunista Internacional.

Por el Partido Comunista de Venezuela (PCV) participaron los camaradas Neirley Andrade y Paul Dobson, quienes presentaron el análisis de los comunistas venezolanos sobre el desarrollo de la lucha de clases en el país a partir de la operación militar estadounidense del 3 de enero y el secuestro de Nicolás Maduro.

«Lo ocurrido demostró no solo la incapacidad, sino también la falta de voluntad política de la cúpula gobernante para defender la soberanía nacional y la integridad territorial. Los discursos de confrontación con el imperialismo y las promesas de defender la patria a toda costa que hizo en su momento el PSUV quedaron reducidos a una retórica vacía», denunció Andrade en su intervención ante la plenaria.

El PCV también denunció la presencia de tropas extranjeras en el país con el aval del partido de gobierno.

«Esa dirección política ha permitido la presencia de la CIA y del Comando Sur en territorio venezolano y, tras los terremotos, ha facilitado el reforzamiento de la presencia militar estadounidense con la excusa de la asistencia humanitaria. Además, la situación se agrava con el despliegue de fuerzas militares sionistas que, según ha informado la propia Delcy Rodríguez, participarán en el proceso de reconstrucción de la infraestructura del país».

Asimismo, el Gallo Rojo informó a los delegados sobre el saqueo de los recursos de Venezuela por parte de Washington, el vencimiento del plazo constitucional del gobierno encargado de Delcy Rodríguez y el estatus del asalto judicial contra el PCV, que cumplió tres años el pasado 11 de agosto.

«Hoy, la historia nos ha dado la razón: mientras la legítima militancia comunista continúa enfrentando el ajuste neoliberal del PSUV y denuncia el tutelaje imperialista, los operadores políticos que usurpan nuestras siglas intentan desesperadamente justificar la capitulación de la cúpula gubernamental», declaró Andrade.

La dirigente explicó que «la subordinación también se expresa en el cese del suministro de petróleo y combustibles a Cuba y una inédita reforma de la legislación para entregar la industria petrolera a las transnacionales».

Las denuncias del PCV fueron acompañadas por importantes sectores del Movimiento Comunista Internacional. Los partidos de México, Irlanda y Reino Unido, entre otros, también denunciaron el tutelaje imperialista y la subordinación de la élite gobernante.

TRABAJO BILATERAL Y COORDINACIÓN INTERNACIONAL

El trabajo de la delegación venezolana no se limitó a la plenaria del EIPCO. Se realizaron 25 reuniones bilaterales con partidos comunistas del mundo, en las que hubo particular interés por la presencia sionista en Venezuela, la nueva mesa de diálogo dirigida por la Casa Blanca y la respuesta del pueblo venezolano y de los sindicatos a las nuevas condicio-



nes de lucha.

El PCV también participó en una reunión multilateral con los partidos miembros del EIPCO de América del Sur, en la que se evaluó el avance de sectores reaccionarios en la vida política de la región y las tareas de los comunistas.

SOLIDARIDAD CON CUBA Y FIDEL

El XXIV EIPCO se realizó en el marco del centenario del nacimiento de Fidel Castro Ruz y sirvió como una importante expresión de solidaridad con el pueblo cubano ante la intensificación del bloqueo norteamericano y la asfixia energética sobre la isla.

«Es significativo que este EIPCO coincidiera con el centenario del Comandante Fidel Castro, cuyas ideas esclarecedoras y fuerza moral continúan guiando el accionar y la heroica resistencia del pueblo cubano. Fidel es, además, uno de los principales referentes de la lucha revolucionaria contra el capitalismo y el imperialismo, y por el triunfo del socialismo-comunismo en todo el planeta», dijo Andrade en homenaje al líder de la Revolución cubana.

El presidente Miguel Díaz-Canel y altos funcionarios del Gobierno cubano detallaron en sus intervenciones las consecuencias de las criminales sanciones que se recrudecieron a partir del 29 de enero de este año.

La delegación del PCV pudo constatar de primera mano el impacto del bloqueo naval de petróleo y demás insumos impuesto por Washington. Cuba lleva siete meses sin recibir combustible, lo que afecta directamente la generación eléctrica, el transporte, la producción y la distribución de bienes.

La situación del sistema eléctrico es particularmente crítica. Cuba dispone de aproximadamente 1.400 megavatios de capacidad que actualmente no puede utilizar plenamente por falta de combustible. El resultado son apagones prolongados y frecuentes. La población dispone de apenas cuatro horas diarias de electricidad.

La falta de combustible tiene efectos que van más allá de la electricidad: el transporte público está paralizado. Solo hay opciones de movilidad privadas a través de servicios de aplicaciones.

La crisis energética se combina con una situación particularmente grave en el sector de

la salud: existe un déficit aproximado del 70 % de los medicamentos y solamente el 25 % de las ambulancias se encuentra operativo.

Hay cientos de pacientes que esperan intervenciones quirúrgicas debido a la falta de insumos y se reportan dificultades extremas para garantizar tratamientos para pacientes con cáncer.

La mortalidad infantil habría alcanzado 9,8 por cada 1.000 nacimientos, un indicador especialmente sensible para evaluar el deterioro de las condiciones del sistema de salud.

EIPCO contra la guerra

Otros temas de debate en el XXIV EIPCO incluyeron la solidaridad con Palestina, el pueblo de Irán y Líbano, y la lucha antisionista, con la contribución del Partido Comunista Palestino, que atrajo particular interés.

Asimismo, la militarización de importantes sectores del globo, desde Chipre hasta Medio Oriente y el Caribe, fue un tema de enfoque, al igual que el avance del neofascismo en todos los continentes.

El Encuentro Internacional de Partidos Comunistas y Obreros es un espacio de articulación que se fundó en 1999, en Grecia. Aunque no representa la totalidad del Movimiento Comunista Internacional, pues varias organizaciones se encuentran fuera de su ámbito, se considera el espacio más importante actualmente en el campo internacional.

No se había reunido desde 2023, en Turquía, debido a las guerras de Medio Oriente. La propuesta de realizarlo en Líbano o Siria fue cancelada por razones de seguridad.

El encuentro viene atravesando fuertes contradicciones ideológicas, especialmente sobre el carácter de la guerra en Ucrania, el entendimiento del alcance y las características del sistema imperialista, la participación o no de los comunistas en gobiernos socialdemócratas y el alcance y los límites del llamado «progresismo».

El tema de Venezuela también ha generado contradicciones en el pasado, con diferencias de análisis sobre la caracterización del gobierno de Maduro y la decisión del PCV de romper con él. Sin embargo, tras el viraje político del PSUV y su capitulación ante Estados Unidos, amplios sectores del EIPCO reconocen hoy lo acertado del análisis del PCV sobre esta organización política y su gobierno. ■

Independencia de clase en la clandestinidad: Lecciones de la primera gran cita comunista

Armiche Padrón

Secretario Nacional de Ideología

El 8 de agosto de 1937, en una Venezuela que aún arrastraba las cadenas del gomecismo y bajo el acoso de la persecución estatal, un puñado de revolucionarios desafió la clandestinidad en Maracay para dar forma orgánica a la I Conferencia Nacional del Partido Comunista de Venezuela (PCV).

Aquel encuentro no fue un simple acto de rebeldía; fue el nacimiento de la vanguardia obrera del país. Hoy, en pleno 2026, a casi nueve décadas de aquella gesta heroica, las siglas del «Gallo Rojo» atraviesan una de las tormentas políticas más complejas de su historia contemporánea, marcada por la judicialización de su tarjeta electoral y un profundo reacomodo en el mapa de la izquierda nacional. Sin embargo, lejos de diluirse en el tiempo, la vigencia ideológica del partido se mide en la persistencia de sus tesis clasistas frente a la realidad socioeconómica actual.

El dilema fundamental del marxismo-leninismo en suelo venezolano ha sido siempre el mismo: ¿debe el partido de los trabajadores disolverse en coaliciones multclasistas amplias o mantener la independencia total de su vanguardia obrera? Esta pregunta halló su primera respuesta científica durante la I Conferencia Nacional de 1937.

En aquel momento, la firme postura del PCV en Maracay consistió en «dar la cara» y rechazar la fusión orgánica con la socialdemocracia para garantizar que la clase trabajadora contara con una voz programática propia, libre de las vacilaciones de la pequeña burguesía. El partido entendió entonces que las alianzas tácticas contra el gomecismo eran viables, pero la autonomía política del proletariado era innegociable.

En condiciones muy similares, los comunistas venezolanos organizaron su XIII Congreso Extraordinario (2006) para debatir la propuesta de integrar un Partido Único de la Revolución, lo que hubiese significado su disolución en un partido dirigido por la pequeña burguesía. Solo el PCV realizó una amplia y profunda discusión democrática y colectiva para tomar la decisión; el resto de los partidos del Polo Patriótico tomaron medidas ejecutivas.

Este principio de autonomía volvió a convertirse en el centro de gravedad del debate comunista nacional. Tras años de haber respaldado de forma estratégica al proceso bolivariano bajo la premisa de la liberación nacional y el antiimperialismo, el PCV optó por una ruptura progresiva a partir de 2020 con la coalición oficialista del Gran Polo Patriótico.

Para la dirección del partido, el viraje de la política económica gubernamental hacia la liberalización, la depreciación real de los ingresos asalariados y la flexibilización de los derechos laborales exigían retomar las banderas de la independencia de clase. Defender los intereses del trabajador requería desmarcarse de una gestión distanciada del socialismo científico, incluso que traicionaba los principios elementales de la revolu-



ción bolivariana, en tanto revolución democrático-burguesa originaria.

Esta defensa intransigente de la autonomía de clase ha acarreado un alto coste político. El PCV encara actualmente un escenario hostil, marcado por la intervención de su personería jurídica. El hilo conductor que une a los revolucionarios clandestinos de 1937 con los cuadros resistentes de hoy es la convicción de que las siglas en un registro electoral no definen a la vanguardia.

En ambos momentos históricos, el PCV ha actuado bajo la misma máxima: el partido de los trabajadores le pertenece a su base fabril, campesina y popular, y su vigencia reside en las calles y en los centros de producción, no en los despachos institucionales.

La capacidad de resistencia que demuestra el PCV no es un hecho fortuito; responde a la solidez de una doctrina arquitectónica fijada en aquella I Conferencia Nacional, con tres pilares fundamentales que siguen guiando la acción de sus cuadros.

El compromiso con el marxismo-leninismo puro define la naturaleza misma de la organización como el partido de la clase obrera y del proletariado venezolano. Lejos de asumir dogmas estáticos, la militancia reivindica el materialismo histórico como una herramienta científica de análisis.

Esta perspectiva les permite desmenuzar las contradicciones de la economía venezolana actual, interpretando la devaluación del salario y la precarización laboral no como meras anomalías de una crisis, sino como el resultado directo de la acumulación capitalista y de la pugna por la plusvalía.

El segundo pilar innegociable es el centralismo democrático, el principio organizativo que ha blindado al partido frente a las persecuciones del siglo pasado y los intentos de fragmentación del presente. Este método garantiza la libertad total en la discusión interna y el debate de ideas hacia el seno de las células, pero exige una unidad absoluta en la acción una vez que la mayoría toma una decisión, manteniendo la disciplina colectiva frente a las presiones institucionales y la

pérdida forzosa de sus siglas legales.

Finalmente, la Alianza Obrero-Campesina, planteada en 1937 para un país que apenas despertaba del latifundio agrario bajo el estruendo del primer boom petrolero, recobra una validez total. La transformación estructural de Venezuela sigue requiriendo la unión táctica y estratégica del trabajador urbano e industrial con el campesinado pobre.

Hoy, cuando la soberanía alimentaria y la producción nacional son urgencias críticas, la articulación entre las luchas sindicales de las ciudades y los reclamos por la tierra en el campo constituye el único bloque histórico capaz de disputar el poder real.

Este arsenal teórico y organizativo se amalgama con el carácter antiimperialista fundacional del PCV, un principio que en 1937 significó la denuncia directa del control monopólico que las corporaciones petroleras angloestadounidenses ejercían sobre las riquezas y la soberanía del país.

Hoy, esa postura se traduce en un antiimperialismo multidireccional y sin concesiones. La militancia condena enérgicamente las medidas coercitivas unilaterales y las sanciones económicas extranjeras que asfixian al pueblo venezolano, pero al mismo tiempo rechaza categóricamente que la respuesta nacional sea la entrega de recursos estratégicos al capital transnacional o la dependencia de nuevas potencias externas bajo discursos geopolíticos.

Al conmemorarse un nuevo aniversario de aquella cita clandestina de 1937, el PCV demuestra que su vigencia no se reduce a una tarjeta electoral ni a un reconocimiento institucional. Mientras las banderas del marxismo-leninismo, el centralismo democrático, la alianza obrero-campesina y la soberanía antiimperialista sigan encarnadas en la base que produce, labra y resiste en el país, el «Gallo Rojo» mantendrá su canto de vanguardia.

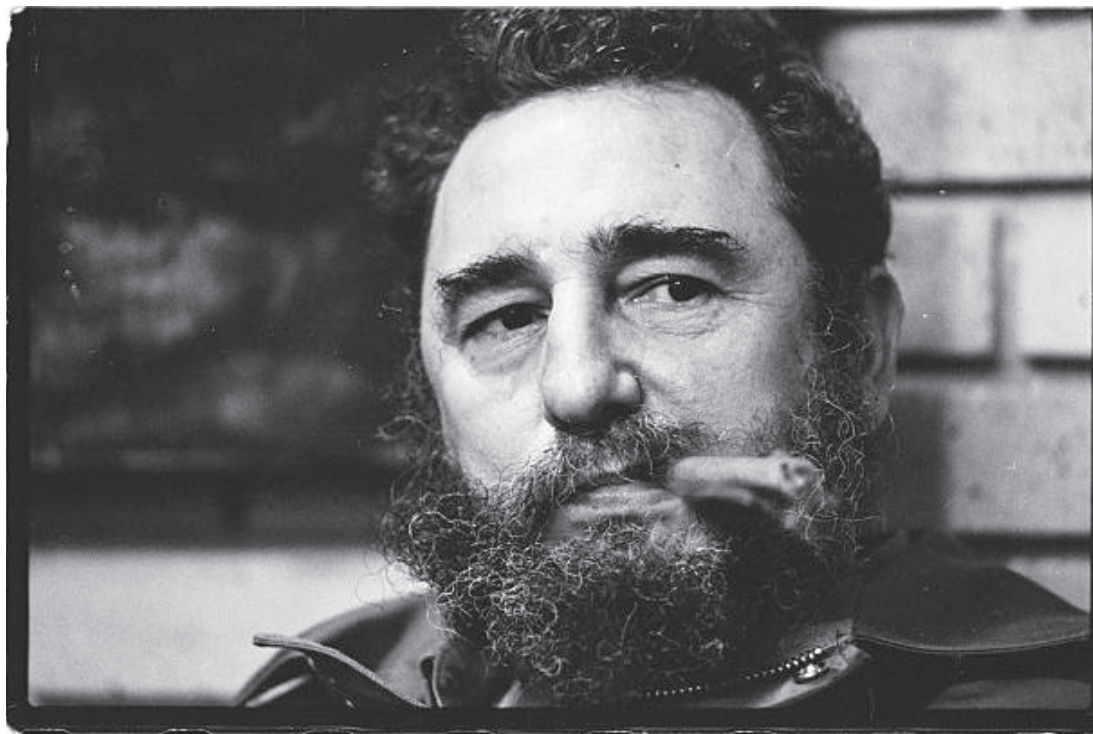
Casi nueve décadas después, la semilla plantada en la clandestinidad sigue presentándose como una alternativa científica, autónoma y de poder para la clase trabajadora venezolana.

El PCV ante el centenario del Comandante Fidel Castro

A un siglo del nacimiento del Comandante Fidel Castro Ruz, el Partido Comunista de Venezuela (PCV) reivindica su figura como una referencia ineludible en la teoría y práctica de la lucha por la Liberación Nacional y el Socialismo. Para los comunistas venezolanos analizar su legado hoy, exige extraer aprendizajes científicos aplicables a la actual crisis del capitalismo mundial en su fase imperialista, con la agudización de sus contradicciones inherentes y la necesaria recomposición del movimiento revolucionario. Fidel es, además, una referencia moral y ética, que sigue guiando la resistencia del pueblo cubano frente al escalamiento de las agresiones yanquis y sirve de inspiración a los que en el mundo, luchamos por la derrota del oprobioso modo de producción capitalista.

El aporte más nítido de Fidel a la práctica revolucionaria fue su extraordinaria capacidad para colocar siempre los intereses del pueblo trabajador en el centro de la gestión política, sin ceder jamás en los principios doctrinarios del marxismo-leninismo. Incluso en las coyunturas más asfixiantes —como el Periodo Especial o los momentos de mayor agresividad del bloqueo estadounidense—, el liderazgo de Fidel demostró que la flexibilidad táctica para garantizar la supervivencia de la Revolución Socialista no equivale a la claudicación ideológica. Para nosotros esta es una lección vital: frente a las crisis económicas y las agresiones imperialistas, la salida debe ser revolucionaria, sin hacer concesiones al reformismo burgués y a la reacción fascista.

Fidel Castro y sus compañeros de la dirección revolucionaria en Cuba comprendieron con convicción leninista que la supervivencia de una revolución a escasas millas del imperialismo norteamericano requería insertarse en el campo del socialismo mundial existente para entonces y rodearse de la mayor solidaridad de los pueblos y de los revolucionarios del mundo. Su reconocimiento y defensa de la hermandad indestructible con el pueblo soviético no fue una subordinación acrítica, sino una alianza basada en el internacionalismo proletario mutuo. La dirección de la Revolución Cubana, encabezada por Fidel, supo articular la ayuda económica, militar y técnica de la URSS para proteger y consolidar la Revolución Cubana, demostrando que un Es-



cias socialistas.

La huella de Fidel trasciende las fronteras del Caribe; su acción, junto al pueblo y los comunistas cubanos, contribuyó a modificar la correlación de fuerzas global durante la segunda mitad del siglo XX. El triunfo de la Revolución Cubana inyectó una vitalidad inédita al Movimiento Comunista Internacional, rompiendo con el determinismo geográfico que pretendía condenar a América Latina a ser el «patio trasero» de Washington.

Desde su rol fundamental en el Movimiento de Países No Alineados hasta la proyección del internacionalismo militar en Angola o Etiopía, Fidel demostró que un país pequeño pero con una vanguardia esclarecida puede convertirse en un actor de peso en la geopolítica mundial, inclinando la balanza a favor de los pueblos oprimidos y estimulando las luchas antiimperialistas en los cinco continentes.

Frente a las viejas tesis que dictaban que América Latina debía experimentar primero una etapa de desarrollo democrático-burgués consolidado antes de aspirar al socialismo, la Revolución Cubana, bajo el liderazgo de Fidel, evidenció que las tareas de liberación nacional e independencia frente al imperialismo están indisolublemente ligadas a las tareas socialistas. Para los comunistas venezolanos, esto valida la vigencia de la ruptura con la burguesía parasitaria y la necesidad de una vanguardia decidida a no postergar las transformaciones estructurales.

La historia del movimiento comunista venezolano comparte profundos nexos con el proceso cubano. La controversia de fines de los años 60 del siglo XX, entre la vía armada como única forma de lucha y la reorientación táctica adoptada en su momento por el PCV, dejó una lección imperecedera: la solidaridad internacionalista jamás debe anular la autonomía de cada partido revolucionario para analizar su propia realidad nacional y determinar, en consecuencia, las formas de lucha y las tácticas a seguir. Reconocer a Fidel hoy

implica comprender con madurez que el respeto mutuo y la solidaridad internacionalista deben coexistir con la soberanía ideológica para interpretar la realidad de la lucha de clases en lo concreto nacional.

Fidel Castro entendió que la dominación imperialista es tanto económica como cultural. Su concepto de la «Batalla de Ideas» cobra hoy más relevancia que nunca en la era de la alienación digital y del contrabando ideológico del supuesto «fin de la historia». Los comunistas venezolanos rescatamos esta premisa para combatir el entreguismo, la capitulación ideológica del reformismo «progresista» y la penetración de lógicas de mercado en el seno de la clase trabajadora. Elevar la conciencia de clase es una tarea científica y prioritaria para resistir las arremetidas del capital.



Celebrar este centenario no es mirar al pasado con nostalgia; es dotar a la clase obrera venezolana de las herramientas de la intransigencia revolucionaria, la disciplina organizativa y la confianza inquebrantable en las masas. Frente al reformismo y a las agresiones imperialistas, la consigna es el estudio crítico, el combate consecuente y la organización creadora.

¡Proletarios de todos los países, uníos!

Comité Central del Partido Comunista de Venezuela (electo en el XVI Congreso Nacional. Nov. 2022)

Caracas, 13 de agosto de 2026



tado en proceso de liberación nacional necesitaba la retaguardia estratégica de las poten-